

## **Camino centenario Cementerio Parroquial**

En el siguiente documento se presenta una escritura de compraventa de un terreno destinado a ser utilizado como panteón, realizado en la localidad de Cauquenes el 18 de agosto de 1873. Este documento es un testimonio histórico que refleja las prácticas y transacciones legales de la época, así como el desarrollo de infraestructura comunitaria, en este caso, un cementerio. A continuación, se detallan los actores involucrados, las especificaciones del terreno, y el primer evento registrado en dicho panteón.

En Cauquenes, a 18 de agosto de 1873, ante el escribano Juan José del Río, comparecieron Don Juan Francisco Miranda, mayor de edad y libre administrador de sus bienes, quien da en venta perpetua al presbítero Don Domingo Pastor Albornoz, para él y sus sucesores, un pequeño retazo de terreno destinado a panteón. Las dimensiones del terreno son 106 varas de largo por 59 varas de ancho (equivalentes a 88 metros de largo por 54 metros de ancho). El terreno está situado en el primer distrito de la quinta subdelegación de Curanipe.

El primer sepultado según el libro N° 1 fue una párvula, Cristina Parra, quien falleció el 22 de agosto de 1873 y fue sepultada el 24 de agosto de 1873. Cristina era hija legítima de Juan Parra y Cayetana Valladares.\*

Esta escritura no solo documenta la transacción y la intención de establecer un panteón, sino que también nos ofrece una ventana a la historia local, evidenciando las primeras personas enterradas en este terreno.

El 12 de junio de 1995, falleció el querido sacerdote, Padre Samuel Jofre, quien fue párroco de esta comunidad por más de 50 años. Su devoción y compromiso con su labor pastoral dejaron una huella imborrable en los corazones de todos aquellos que tuvieron el privilegio de conocerlo y de ser guiados por su sabiduría y bondad. Dos días después, el 14 de junio de 1995, fue sepultado en este cementerio parroquial, su última morada, en la misma tierra que cuidó y en la cual sembró amor y esperanza.

**Remigio Vega Vásquez**, destacado miembro de la comunidad, descansa en el cementerio parroquial. Nacido en 3 junio 1924 y falleció 9 de junio 2019, falleció a la edad de 94 años. Viudo de María Concepción Albornoz, con quien compartió 57 años de matrimonio, no tuvieron hijos biológicos, pero adoptaron y criaron a una niña.

Remigio fue conocido por su gran generosidad, y filántropo ayudando incansablemente a la parroquia y destacándose especialmente durante el terremoto, brindando asistencia a los necesitados. Reconocido como un católico ejemplar, su vida se caracterizó por la sencillez, la amabilidad y una profunda devoción religiosa. Fue uno de los impulsores en la construcción de la primera sede de la junta de vecinos de Curanipe y estuvo presente en cada actividad religiosa.

Su legado de altruismo y compromiso comunitario continúa inspirando a quienes tuvieron la fortuna de conocerlo.

**Bernardo Cabeza Turra**, a sus 86 años, es el panteonero más antiguo del cementerio parroquial. Su trayectoria comenzó en el año 1973 cuando el padre Samuel lo contrató para la limpieza del cementerio. Desde 1995, paso en forma formal a la administración del mismo, desempeñando su labor con gran dedicación hasta la fecha.

Bernardo es conocido por ser una persona muy trabajadora, amable y respetuosa, cualidades que le han ganado el cariño y respeto de toda la comunidad. Su compromiso y esmero en sus labores han sido fundamentales para mantener el cementerio en excelentes condiciones y para brindar un servicio ejemplar a los vecinos de la parroquia.